



¿QUIÉNES SON LOS ANTAGONISTAS DEL DESARROLLO SUSTENTABLE?

Área de investigación: Estudios de género en las organizaciones

Melina González Alanís

Escuela de Negocios
Tecnológico de Monterrey Campus Monterrey
México
melina_gzza@hotmail.com

Gabriela Monforte García

Escuela de Negocios
Tecnológico de Monterrey Campus Monterrey
México
gmonforte@itesm.mx

XXII
CONGRESO INTERNACIONAL DE
CONTADURÍA, ADMINISTRACIÓN
E INFORMÁTICA

¿QUIÉNES SON LOS ANTAGONISTAS DEL DESARROLLO SUSTENTABLE?

Resumen



La civilización actual se encuentra en el límite de sus capacidades, es tiempo de actuar de manera sistemática para generar el cambio. Los ODS proponen como acción para el cambio el empoderamiento de las mujeres bajo la premisa de que la disminución de la pobreza solo será posible cuando los sectores más pobres se incorporen al modelo económico y sean capaces de satisfacer sus necesidades. Para ello proponen la incorporación de las mujeres a los procesos productivos y de toma de decisiones. En este artículo se plantea a la masculinidad hegemónica como una limitante para el empoderamiento de las mujeres y a través del caso de estudio se identifica el perfil de las personas que presentan actitudes machistas y misóginas. En esta investigación buscamos sumarnos a los esfuerzos para la sustentabilidad al caracterizar a las personas con perfiles hegemónicos de modo que sea la base para una propuesta de sensibilización y educación para la sustentabilidad desde el enfoque de género.

Palabras clave: empoderamiento, masculinidades hegemónicas, desarrollo sustentable.

Introducción

En 2015, los Estados miembros de las Naciones Unidas aprobaron una resolución en la que reconocen que el mayor desafío del mundo actual es la erradicación de la pobreza y afirman que sin lograrla no podrá conseguirse el desarrollo sustentable (ONU, 2015). Por ende, se fijaron los Objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (ODS) los cuales reformulan las estrategias para conseguir el equilibrio entre los ejes económico, social y ambiental.

El objetivo número uno: “Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo”, se refiere no sólo a la falta de ingresos, sino que también al hambre, al acceso limitado a la educación, a la discriminación, exclusión social y falta de participación en la toma de decisiones (ODS, 2015). Dicho objetivo señala que el crecimiento económico debe fundamentarse en el propósito de crear empleos sostenibles y promover la igualdad, lo que da evidencia de la interacción entre el eje económico y social.

La aseveración anterior se vincula de manera directa con el objetivo número ocho: “Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos” el cual busca garantizar oportunidades laborales para toda la población en edad de trabajar, con condiciones de trabajo decente, la Organización Internacional del Trabajo



(OIT) define trabajo decente como: “trabajo productivo en condiciones de libertad, equidad, seguridad y dignidad, en el cual los derechos son protegidos y que cuenta con remuneración adecuada y protección social” (OIT, 1999:4). Estos dos objetivos coinciden en que la manera de erradicar a la pobreza será generando oportunidades de desarrollo económico para los sectores más pobres de modo que sean capaces de autosatisfacer sus necesidades. Sin embargo, este gran reto no será posible sin la participación estratégica de las mujeres en el modelo de desarrollo económico.



La idea anterior se consolida en el objetivo número cinco de los ODS resaltando la importancia de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas estableciendo, de manera explícita y puntual, que: “Si se facilita a las mujeres y niñas igualdad de acceso a la educación, atención médica y representación en los procesos de toma de decisiones políticas y económicas, impulsará las economías sustentables, beneficiando a la humanidad en su conjunto” (ODS, 2015, p. 1).

Es importante hacer notar que esta expectativa de desarrollo involucra de manera plena la participación de las mujeres en las actividades económicas y en la toma de decisiones. Por lo que, sumándose a este esfuerzo internacional, la OCDE se compromete a apoyar la eliminación de la desigualdad de género, estableciendo una extensa agenda. El 26 de agosto de 2016, realizó una propuesta específica para América Latina. Publicó un informe donde detalla el avance en la reducción de la brecha de género para los países que conforman la Alianza del Pacífico: Chile, Colombia, Perú y México. Dicho informe plantea medidas destinadas a promover la igualdad y el empoderamiento económico de las mujeres en los países de la Alianza del Pacífico. Estas propuestas van desde el acceso equitativo a la educación, al trabajo formal y sistemas de seguridad social, dar a conocer la violencia contra la mujer en el hogar, en el trabajo y en los espacios públicos, así como eliminar las desigualdades de género, incluyendo la brecha salarial, el reclutamiento y el ascenso (OECD, 2016).

Los propósitos que estaban definidos en los objetivos del milenio hasta el 2015, están transitando hacia la acción. Como podemos observar, ahora los objetivos para el desarrollo sostenible establecen la forma para incidir en el cambio. Una de estas propuestas para el cambio corresponde al empoderamiento. En este artículo haremos énfasis en el análisis del empoderamiento de las mujeres como un elemento estratégico para conseguir el desarrollo sustentable.

En este estudio se analizó el entorno social, escolar y familiar de las mujeres que en el corto y mediano plazo tendrán acceso a la toma de decisiones. Se realizó un estudio empírico en el que se evalúa el perfil de los y las estudiantes de una universidad privada de México en el que se mide la presencia de actitudes hegemónicas como machismo y misoginia mismas que son consideradas como antagónicas al empoderamiento y como consecuencia a la sustentabilidad. Entre los resultados del estudio se identifican las características del entorno que potencian los perfiles hegemónicos mencionados y a manera de



conclusión se realiza una propuesta para fomentar el empoderamiento de las mujeres.

Marco Teórico

Las naciones unidas han establecido que la manera de salir de la pobreza será consiguiendo que las clases sociales más pobres tengan acceso al modelo de desarrollo económico, para ello establecen de manera estratégica el empoderamiento de las mujeres.



Entonces, ¿qué es empoderamiento? Este concepto se asocia a los términos de: fuerza personal, control, poder personal, elección propia, vida digna en concordancia con los propios valores de la persona, capacidad de luchar por los derechos propios, independencia, toma de decisiones propias, ser libre y conciencia de capacidades (Narayan, 2002). Además, que tiene efectos benéficos a nivel individual y colectivo, económico, político y social. En su sentido más amplio, se define: como la expansión de la libertad de elección y acción, es decir, incrementar la propia autoridad y control sobre los recursos y las decisiones que afectan la propia vida. En la medida en que la gente tiene la libertad de escoger, tiene mayor control sobre su propia vida (Narayan, 2002).

Por otra parte, estudios realizados por Monforte, *et., al.* (2016) establecen que las mujeres, en ausencia de perfiles hegemónicos, toman decisiones equilibradas respecto a los ejes de la sustentabilidad. Por lo anterior, si las decisiones tomadas por las mujeres son más equilibradas, se podrá transitar hacia la sustentabilidad cuando ellas tengan acceso a la toma de decisiones y esto sucederá cuando tengan la fuerza y el posicionamiento a través del ya mencionado proceso de empoderamiento.

“Las metas del empoderamiento de las mujeres son desafiar la ideología patriarcal (dominación masculina y subordinación de la mujer), transformar las estructuras e instituciones que refuerzan y perpetúan la discriminación de género y la desigualdad social (la familia, la raza, la clase, la religión, los procesos educativos y las instituciones, los sistemas y prácticas de salud, las leyes y los códigos civiles, los procesos políticos, los modelos de desarrollo y las instituciones gubernamentales) y capacitar a las mujeres pobres para que logren acceso y control de la información y de los recursos materiales” (Batliwala, 1997, p. 193). Dicho objetivo se contrapone a la dinámica cultural que surge de la búsqueda de la hegemonía, en la cual un grupo exige y sostiene una posición de liderazgo en la vida social, generalmente controlado por los hombres. En éste caso, la masculinidad hegemónica, consiste en la configuración de la práctica genérica que resuelve el problema de la legitimidad del patriarcado, la cual garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (Connel, 1995). Siendo por tanto adverso al logro del empoderamiento de la mujer.





“El empoderamiento ha sido analizado en tres dimensiones: personal (sentido de ser, confianza y capacidad individual), relaciones cercanas (habilidad para negociar decisiones al interior de la pareja y el grupo doméstico) y colectiva (trabajo conjunto para lograr mayor impacto en instituciones formales e informales)” (Pérez y Vázquez, 2009, p. 190). Por su parte la palabra en sí, emana del acto de adquisición de poder, por ende, la obtención de poder, va desde lo individual, hasta lo colectivo. El poder, lo poseen quienes controlan la distribución de los recursos materiales, el conocimiento y la ideología que gobierna las relaciones en una sociedad, por lo tanto, su magnitud resulta de la cantidad de recursos que se pueden controlar y la fuerza con la que se puede influir en los ámbitos, político, religioso y social. Dicho control otorga el poder de decisión (Batliwala, 1997).

Bajo la premisa de que el dinero es poder y el medio para conseguirlo es el trabajo y que, a su vez, “el dinero tiene el poder liberatorio de las obligaciones, o sea, el dinero justamente da libertad” (Gómez, 2015, p. 1), el acceso de las mujeres al trabajo remunerado les permite manejar un fondo propio, aumentando así su poder de negociación al interior de la familia y su capacidad de supervivencia fuera de ésta (Agarwal, 1999). Por lo que el trabajo se convierte en un método en el que las mujeres obtienen autoconfianza y control de sus propias vidas, en otras palabras, se empoderan dentro de ella.

En julio de 2010, con el fin de acelerar los objetivos en los temas de igualdad de género y empoderamiento de la mujer, la Asamblea General de las Naciones Unidas fundó ONU Mujeres, entidad que, en conjunto con el Pacto Mundial de las Naciones Unidas, elaboraron los “Principios para el empoderamiento de las mujeres / La igualdad es un buen negocio”. Estos principios, fueron planteados con la finalidad de guiar a las empresas y al sector privado, hacia la igualdad de género, desde el lugar de trabajo, hasta el mercado y la comunidad (ONU Mujeres, 2004).

Por otra parte, en 2016 las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres) lanza la campaña “Ellos por Ellas”, una apuesta ganar-ganar que está dirigida principalmente a la población masculina (HeforSHe, 2016).

La campaña busca generar conciencia “sobre todo en los hombres, de la necesidad de repensar los roles que mujeres y hombres desempeñan en la sociedad, tanto en el ámbito público como en el privado” (HeforSHe, 2016).

El proyecto inició con el apoyo de organizaciones privadas y actualmente se ha extendido a todo tipo de instituciones públicas, privadas e incluso educativas que están generando de manera estratégica acciones para el cambio. Consideran que el sector empresarial juega un papel importante y que debe darse mayores oportunidades a las mujeres y también hacer conciencia de que los hombres pueden asumir roles que tradicionalmente se piensan para las mujeres, como la crianza de los hijos (HeforSHe, 2016). La idea es hacer un cambio cultural de

las concepciones y conductas que refuerzan la discriminación hacia las mujeres. Por ello el presente artículo se suma a este esfuerzo al permitir identificar el perfil de aquellas personas que se manifiestan en contra de la equidad al estar a favor de actitudes machistas y misóginas.

En la siguiente sección se describe la metodología que se siguió en este estudio de campo para identificar las características de las personas afines a los perfiles masculinos hegemónicos.



Metodología

Como ya se mencionó en la introducción, con la propuesta metodológica que se presenta en esta investigación, se tiene como objetivo indagar la presencia de machismo y misoginia entre los estudiantes de una universidad privada del norte de México, así como caracterizar a los hombres y las mujeres que presentan estos perfiles hegemónicos.

Partiendo de que el empoderamiento es un proceso que fortalece e incrementa el autoestima de las personas, específicamente para el caso de las mujeres, en ese estudio se asume que los perfiles hegemónicos tales como el machismo y la misoginia son procesos antagónicos al empoderamiento por tanto, en la medida en que se busque un mecanismo para contrarrestar el efecto de la presencia de estos perfiles, será más fácil conseguir el empoderar a las mujeres facilitando su involucramiento en la toma de decisiones y por consiguiente estableciendo un medio para el desarrollo sustentable

El estudio se realizó mediante un análisis empírico entre estudiantes de nivel profesional de una universidad privada del norte de México. Cabe mencionar que los estudiantes de dicha universidad son en su mayoría pertenecientes a las clases socioeconómicas media alta y alta, por lo que en el corto y mediano plazos formarán parte del grupo de los tomadores de las decisiones (la fracción de estudiantes becados en el periodo de la realización de este estudio, enero a mayo de 2016, fue de aproximadamente 26%). Por lo anterior, consideramos que este caso de estudio es gran interés.

Las preguntas de investigación planteadas fueron las siguientes:

- ¿Existe evidencia de la presencia de actitudes machistas y misóginas entre de los(as) estudiantes?
- ¿Cuál es el perfil de los(as) estudiantes que presentan dichos rasgos hegemónicos?

Para responder a las preguntas anteriores se realizó un estudio diagnóstico de carácter descriptivo utilizando como herramienta de análisis estadístico la construcción de modelos de regresión. La investigación consistió en aplicar un instrumento que midió la magnitud del acuerdo con ciertas aseveraciones



relacionadas con el machismo y la misoginia. Adicionalmente, a través de las preguntas demográficas, se identificaron las características más relevantes de los individuos que manifestaron mayor afinidad a los perfiles hegemónicos.

Participantes



La población de estudio estuvo conformada por aproximadamente 13 mil estudiantes de licenciatura de una universidad privada en el norte de México. Para la toma de la muestra se convocó a toda la comunidad estudiantil obteniéndose una participación de 922 estudiantes de nivel profesional de las siguientes áreas disciplinares: negocio, ingeniería, ciencias sociales, tecnologías de información, humanidades y ciencias de la salud. La cantidad de respuestas fue superior al tamaño de muestra estimado para un error de estimación máximo del 5% con un nivel de confianza del 95%.

Es importante mencionar que el instrumento se aplicó utilizando la plataforma Qualtrics que opera en línea, por lo que la muestra tiene un sesgo de auto selección. Sin embargo, dado el nivel de respuesta obtenido, se puede suponer que los resultados del análisis estadístico logran describir las tendencias de la población de estudio. Se recomienda para futuras investigaciones aplicar nuevamente el instrumento utilizando el esquema de muestreo que asegure la representatividad de la muestra.



Instrumento

Soportado por la revisión teórica, en este estudio se asume que los perfiles masculinos hegemónicos son antagonistas del empoderamiento de las mujeres. Con esta base, los reactivos diseñados para este estudio se construyeron a partir de las siguientes definiciones: machismo es el discurso de la desigualdad que consiste en la discriminación, basada en la creencia de que los hombres son superiores a las mujeres (Butler, 2006), y se entiende como misoginia: la tradición que implica un odio ancestral de lo femenino, es decir, de forma consciente se odia a la mujer y lo que ella implica (Bosch, Ferrer y Gili, 1999).

El instrumento estuvo conformado por las siguientes secciones: 1) datos demográficos y 2) reactivos sobre la presencia de masculinidades hegemónicas.

Los reactivos sobre la presencia de masculinidades se construyeron a partir de una matriz de intersecciones entre los perfiles de: misoginia y machismo en los ámbitos: familiar, social y escolar. Para cada intersección se diseñaron de 2 a 3 reactivos, mismos que fueron redactados como afirmaciones para las cuales se solicitaba su nivel de acuerdo en una escala continua con calificación del 1 al 10 (1 totalmente en desacuerdo, 10 totalmente de acuerdo). El instrumento se validó con una muestra preliminar de 32 estudiantes obteniéndose un valor del Alpha de Cronbach igual a 0.798.



Para efectos de la simplificación de este estudio, del total de reactivos diseñados, se seleccionaron las siguientes tres afirmaciones:

- Misoginia Social: En un despido laboral, que tan de acuerdo estás en que se elija a una mujer en vez de a un hombre.
- Machismo Escolar: Es normal escuchar que los profesores o profesoras mencionen comentarios como las siguientes frases: hay actividades para las cuales los hombres son mejores que las mujeres o viceversa. Las alumnas son más detallistas y los alumnos más objetivos.
- Machismo Familiar: Es común que en tu familia se escuchen estas frases: “para qué estudias tanto hijo, si al final te vas a casar” o “estudia mucho hijo, porque vas a mantener a tu familia”.



Las afirmaciones anteriores correspondieron a las variables dependientes de los modelos de regresión, mientras que las variables demográficas enlistadas a continuación, correspondieron a las variables independientes:

- Edad
- Sexo (Hombre o Mujer)
- Secundaria de origen
- ¿Tus Padres viven juntos?
- Principal actividad de tu madre (trabajo remunerado, trabajo no remunerado o labores domésticas)
- Principal actividad de tu padre (trabajo remunerado, trabajo no remunerado o labores domésticas)
- Ingreso familiar mensual (Inferior a \$35,000, de \$35,000 a \$80,000 o Superior a \$80,000)



Análisis estadístico de la información

Se midió estadísticamente el nivel de acuerdo promedio expresado por los estudiantes respecto a cada aseveración, con la intención de percibir la presencia de dichos perfiles discriminatorios hacia las mujeres, a través de una prueba de significancia para el intercepto de cada uno de los modelos de regresión construidos.

Se cuantificó el incremento o decremento de la intensidad del perfil machista o misógino en función de las variables demográficas.

El software utilizado para la elaboración de las pruebas estadísticas fue el IBM SPSS Statistics 24.0.

Resultados

Inicialmente se validaron las condiciones para la ejecución de las pruebas paramétricas a partir de los modelos de regresión construidos, obteniéndose evidencia de aleatoriedad, varianza constante y normalidad de los residuales de



los tres modelos de regresión. Hubo aproximadamente un 26% de datos perdidos. Todas las pruebas inferenciales se concluyeron con una significancia máxima del 10%.

Las siguientes tablas muestran los resultados de los modelos de regresión que se construyeron para cuantificar los efectos de las variables demográficas en los perfiles hegemónicos segmentados en los ámbitos social, escolar y familiar.



Tabla 5
Perfil de los estudiantes a favor del concepto misoginia social

Misoginia Social (variable dependiente)	Valor promedio (intercepto)	Variables independientes significativas	Efectos promedio (pendientes)
En un despido laboral, que tan de acuerdo estás en que se elija a una mujer en vez de a un hombre	4.79 (2.518, 7.071)	Edad	-0.12
		Mujer	-1.00
		Sec. Publica	0.82
		Padres juntos	0.57
		Padre TNR*	1.35
		Superior a \$80,000	0.45

Fuente: Elaboración propia. *Trabajo no remunerado.

Nota: el modelo de regresión fue significativo con una calidad de ajuste cercana al 10%. La estimación por intervalo para el intercepto se calculó con una confianza del 95%.

La tabla 5 muestra que el valor promedio de la variable misoginia en el ámbito social es igual a 4.79 con una estimación por intervalo que va de 2.5 a 7, con una confianza del 95%. Dado que la escala es de 1 a 10, la variable se encuentra en un valor medio, lo cual significa que esta percepción no es generalizada, pero se encuentra presente entre los estudiantes. Por otra parte, el perfil de los estudiantes que están de acuerdo con esta característica hegemónica se construye aproximadamente de la siguiente manera:

- Un incremento en la edad del estudiante disminuye el nivel de acuerdo con la afirmación.
- También disminuye la afinidad si la estudiante es mujer.
- Por el contrario, se incrementa la afinidad hacia la afirmación si: el alumno(a) estudió en secundaria pública, si sus padres viven juntos, si su padre tiene un trabajo no remunerado y si el ingreso familiar es superior a \$80,000 pesos.

Continuando con el análisis, la siguiente tabla muestra el modelo de regresión estimado para la variable machismo escolar.

Tabla 6
Perfil de los estudiantes a favor del concepto machismo escolar

Machismo Escolar (variable dependiente)	Valor promedio (intercepto)	Variables Independientes significativas	Efectos promedio (pendientes)
Es normal escuchar que los profesores o profesoras mencionen comentarios como las siguientes frases: hay actividades para las cuales los hombres son mejores que las mujeres o viceversa. Las alumnas son más detallistas y los alumnos más objetivos.	8.54 (6.140, 9.947)	Edad	-0.16
		Padres juntos	0.37
		Padre LD**	-2

Fuente: Elaboración propia. ** Labores domésticas.

Nota: el modelo de regresión fue significativo con una calidad de ajuste cercana al 20%. La estimación por intervalo para el intercepto se calculó con una confianza del 95%.

La tabla 6 muestra que el valor promedio de la variable machismo en el ámbito escolar es igual a 8.54 con una estimación por intervalo que va de 6.1 a 9.95, con una confianza del 95%. Dado que la escala toma valores de 1 a 10 siendo 10 el nivel más alto, la variable se encuentra en un valor alto, lo que significa que esta percepción es generalizada entre los estudiantes. El perfil de dichos estudiantes, que se mostraron en casi o en total acuerdo de escuchar con naturalidad frases machistas por parte de sus profesores o profesoras se construye aproximadamente de la siguiente manera:

- El incremento en la edad del estudiante disminuye el nivel de acuerdo con la afirmación.
- También disminuye su afinidad con la afirmación si: el alumno(a) tiene un padre que se dedica principalmente a las labores domésticas.
- Por otra parte, aumenta su afinidad con dicha afirmación: si sus padres viven juntos.

Finalmente, la siguiente tabla muestra el modelo de regresión estimado para la variable machismo familiar.



Tabla 7
Perfil de los estudiantes a favor del concepto machismo familiar

Machismo Familiar (variable dependiente)	Valor promedio (intercepto)	Variables independientes significativas	Efectos promedio (pendientes)
Es común que en tu familia se escuchen estas frases: “para qué estudias tanto hija, si al final te vas a casar” o “estudia mucho hijo, porque vas a mantener a tu familia”.	3.79 (3.155, 4.435)	Edad	-0.13
		Mujer	-0.48
		Padres juntos	-0.91
		Madre TNR*	1.03
		Madre LD**	1.04

Fuente: Elaboración propia. *Trabajo no remunerado, **Labores domésticas.

Nota: el modelo de regresión fue significativo con una calidad de ajuste cercana al 10%. La estimación por intervalo para el intercepto se calculó con una confianza del 95%

La tabla 7 muestra que el valor promedio de la variable machismo en el ámbito familiar es igual a 3.79 con una estimación por intervalo que va de 3.2 a 4.4, con una confianza del 95%. Lo anterior muestra que dicha variable se encuentra en un nivel bajo, lo que significa que esta percepción no es generalizada; sin embargo, sí se encuentra presente entre los estudiantes. El perfil de estos estudiantes quienes escuchan con naturalidad, dentro de sus familias, frases con tintes machistas, se define aproximadamente por los siguientes demográficos:

- Un incremento en la edad del estudiante disminuye el nivel de acuerdo con la afirmación.
- Disminuye también si el estudiante es mujer y los padres viven juntos.
- Incrementa el nivel de acuerdo si: la madre del alumno(a) se dedica a las labores domésticas o cuenta con un trabajo no remunerado.

A partir de las tablas 5, 6 y 7 se puede resumir que la misoginia social y el machismo familiar, a pesar de estar presentes en el contexto de los estudiantes, se encuentra en menor escala que el machismo escolar. Así mismo, como era de esperarse, las mujeres en promedio se mostraron menos a favor de las actitudes misóginas y machistas; sin embargo, aunque en menor escala, el perfil también se encuentra en ellas de manera significativa.

Conclusiones

Retomando las ideas que justifican la realización de esta investigación, el empoderamiento de las mujeres desde los ámbitos social, familiar y escolar es la base para que una mujer pueda decidir libremente la manera a través de la cual generará valor para sí misma, para su familia y para la sociedad.



Las naciones a través de los ODS tienen la confianza de que el trabajo realizado por mujeres modificará sustancialmente la estructura de los ingresos familiares misma que propiciará el incremento en la calidad de vida de las familias. Por lo anterior los ODS hablan del empoderamiento de las mujeres como una acción estratégica para avanzar hacia la sustentabilidad. Sin embargo, algo que se contrapone al empoderamiento de las mujeres son las actitudes de discriminación y sometimiento vinculadas a acciones hegemónicas expresadas a través del machismo y la misoginia. En principio el erradicar estas actitudes sería una acción a favor del empoderamiento y de sustentabilidad.



En este artículo, con la ayuda de los resultados del análisis empírico, se pudo construir el perfil de las personas con mayor afinidad a las actitudes machistas y misóginas. En resumen, se pudo observar que se encuentran a favor las personas más jóvenes, de sexo masculino, con ingresos en los extremos; es decir, en nivel bajo y en nivel alto (es importante mencionar que la población en la que se realizó el estudio no tiene ingresos bajos, para este estudio se consideran ingresos bajos los que se encuentran por debajo del ingreso promedio de la misma población, por lo que se recomienda replicar este estudio en universidades públicas), madre y padre con trabajos no remunerados, madre dedicada a labores domésticas y padres viviendo juntos.



A partir del análisis del perfil de las personas con mayor afinidad hacia actitudes machistas y misóginas se concluye que las personas de más edad se vuelven más equitativos es decir su madurez mental les permite ser más equilibrados. También se observa que son las mujeres más incluyentes y tolerantes que los hombres. Las personas que no tiene ingresos extremos están menos a favor de los perfiles hegemónicos. Probablemente por la influencia de que, tanto mamá como papá trabajan, están más a favor de la equidad y por tanto menos a favor de actitudes hegemónicas. Padres con trabajo no remunerado y madre trabajando en labores domésticas influyen en estar a favor del machismo y la misoginia probablemente por no estar de manera directa contribuyendo con la economía del hogar y por lo tanto tener una posición rezagada en la toma de decisiones por no tener independencia económica. Finalmente, las personas con sus padres viviendo juntos puede influir en presentar perfiles hegemónicos debido a que podría tratarse de familias más tradicionales, es muy importante recordar que estos perfiles forman parte de la cultura latina tal como se mencionó en el marco teórico.



Es un hecho que no es de interés en esta investigación hacer propuestas que modifiquen los estilos de vida de las familias; por el contrario, la información anterior es de gran valor para el desarrollo de un plan de información, sensibilización y educación diferenciada que contribuya eliminando los prejuicios y rezagos culturales que impidan el empoderamiento de las mujeres.



Futuras investigaciones

Se recomienda que, para futuras investigaciones, el estudio sea replicado en universidades públicas en una muestra tomada de manera representativa de la población, con el fin de contrastar los resultados obtenidos en el perfil demográfico que conforman las personas afines a las actitudes influenciadas por las diferentes masculinidades.



Bibliografía

Agarwal, Bina (1999), "Negociación y relaciones de género: dentro y fuera de la unidad doméstica", en Historia Agraria, núm. 17. 2017, SEHA Sitio Web:<http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/126087/1999%2c%2017%2c%2013-64.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Batliwala, Srilatha . (1997). EL significado del Empoderamiento de las Mujeres: Nuevos conceptos desde la Acción. 2017, de IV Congreso Educación para el Desarrollo Sitio web: http://www.congresoed.org/wp-content/uploads/2014/10/D4_Batliwala_1997.pdf

Bosch, Esperanza, Ferrer, Victoria A. y Gili, Margarita (1999), Historia de la Misoginia, Barcelona: Anthropos.

Butler, J. (2006), Deshaciendo el Género, España: Paidós.

Connel, Robert W. (1995). La organización social de la masculinidad. 2017, de Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales Sitio web: <http://higualitaris.grunyi.net/wordpress/wp-content/uploads/organizacion-social-masculinidad-connell.pdf>

Gómez, F. (2015). Tres dimensiones económicas del empoderamiento femenino. 2017, de SDPnoticias Sitio web: <https://www.sdpnoticias.com/nacional/2015/05/22/tres-dimensiones-economicas-del-empoderamiento-femenino>

HeForShe. (2016). HeForShe IMPACT Universities host inaugural Global Ideathon. 2017, de ONU Mujeres Sitio web: <http://www.heforshe.org/es/newsroom/news/global-ideathons>

Monforte, G., Olascoaga, E., Velazquez, L., (2016) ¿Es la sustentabilidad un asunto de género?, Memorias del XXI Congreso Internacional de Contaduría Administración e Informática, consultado de: <http://congreso.investigacion.fca.unam.mx/docs/xxi/docs/10.02.pdf>

Narayan, D. (2002). Empoderamiento y reducción de la pobreza. 2017, de Banco Mundial. Recuperado



de:<http://documentos.bancomundial.org/curated/es/413711468766496204/pdf/248000Empoderamiento.pdf>

OECD (2016), Gender Equality in the Pacific Alliance: Promoting Women's Economic Empowerment, OECD Publishing, Paris. Recuperado de: http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/social-issues-migration-health/gender-equality-in-the-pacific-alliance_9789264262959-en#.WVLP4hTLZhA#page1



OIT. (1999). Memoria del director general: Trabajo Decente. 87ª. Reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, Ginebra, junio 1999. Página Internet: <http://www.ilo.org/public/spanish/standards/relm/ilc/ilc87/rep-i.htm>

ONU Mujeres. (2004). Principios para el empoderamiento de las mujeres. 2017, de ONU Mujeres. Recuperado de: <http://www.unwomen.org/es/partnerships/businesses-and-foundations/womens-empowerment-principles>

Organización de las Naciones Unidas. (2015). La Asamblea General adopta la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. 2017, de ONU. Recuperado de: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2015/09/la-asamblea-general-adopta-la-agenda-2030-para-el-desarrollo-sostenible/>

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivo 1: Poner fin a la pobreza en todas sus formas en todo el mundo. 2017, de ONU Sitio web: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivo 5: Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas. 2017, de ONU Sitio web: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/gender-equality/>

Organización de las Naciones Unidas. (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. 2017, de ONU. Recuperado de: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>

Pérez, M. y Vázquez, V. (2009). Familia y empoderamiento femenino: ingresos, trabajo doméstico y libertad de movimiento de mujeres chontales de Nacajuca, Tabasco. 2017, de Universidad Autónoma del Estado de México. Sitio web: <http://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v16n50/v16n50a8.pdf>

